



“Los ingenieros químicos formados en España están muy valorados en Europa”

Entrevista con Vicente B. Vert Belenguer

Presidente del Colegio Oficial de Ingenieros Químicos de la Comunitat Valenciana (COIQCV)

Conseguir atribuciones profesionales por ley y la regulación profesional de la ingeniería química en España son los dos principales objetivos que el COIQCV se planteó desde sus inicios. Su presidente, Vicente B. Vert Belenguer, nos habla en esta entrevista de la actividad colegial y de la profesión de ingeniero químico.

¿Podría hacernos un breve recorrido desde la formación del COIQCV?

El COIQCV es el primer colegio de profesionales de ingeniería química que se creó en España, en el año 2006. Cabe destacar que, si bien la profesión de ingeniería química ya estaba reconocida en España en 1850, no es sino en el año 1992 cuando se unifica y regula la enseñanza de esta disciplina. Por tanto, pocos años después de que los primeros profesionales de ingeniería química egresaran, el primer colegio profesional que los representa fue creado para defender sus intereses y los de su profesión. La necesidad de equiparar legalmente la ingeniería química con otros colectivos profesionales es lo que motivó nuestra creación.

Hoy somos tres colegios profesionales, que engloban a más de un millar de colegiados/as, y estamos pendientes de la aprobación de la constitución del Consejo Nacional, para el que llevamos más de tres años de espera. Además de ser el primer colegio de profesionales

de ingeniería química, el COIQCV también preside la Comisión gestora para la creación de este Consejo Nacional. El Consejo permitirá defender los intereses de los profesionales de ingeniería química a nivel estatal, de igual modo que ya hacen con otros colectivos colegiales.

El Colegio Oficial de Ingenieros Químicos de la Comunidad Valenciana respalda a los profesionales de ingeniería química y da soporte a aquellos/as que necesitan visar proyectos y tener una cobertura de seguro de responsabilidad civil, entre otros aspectos profesionales. Además, el COIQCV ofrece cobertura en un ámbito estatal como así estipula la ley Ómnibus, para la que nuestros estatutos fueron adaptados en su día.

Conseguir atribuciones profesionales por ley y la regulación profesional de la ingeniería química en España son los dos principales objetivos que el COIQCV se planteó desde sus inicios. Paralelamente, el Colegio, junto con otras instituciones afines a la ingeniería química, también aboga por la difusión de las capacidades de los y las profesionales de esta materia ante la Administración y la sociedad. Esta última tarea la vamos cumpliendo, con gran esfuerzo, y es una cuestión de tiempo: la convergencia con Europa precipita que la profesión de ingeniería química alcance el reconocimiento que le corresponde, pues es una profesión con más de 150 años de existencia. Estamos trabajando en la revisión de las nuevas leyes encaminadas a mejorar la unidad de mercado, los servicios profesionales y los colegios, así como aquellas referentes a la homologación de nuevos títulos dentro del espacio europeo de educación superior. Con todo, cada vez son más los servicios que damos a nuestros colegiados/as para que se sientan pertenecientes a un colectivo fuerte y que los representa.

La situación socio-económica de los últimos años ha hecho disminuir el consumo interior en todos los ámbitos, incluido el de productos químicos, y, por tanto, la producción industrial para dar servicio a este. Esto deriva en un limitado crecimiento de las industrias que, además de reducir el número de contrataciones, ha hecho aumentar la competencia entre profesionales de ramas afines. Por tanto, existe una diversificación de la actividad laboral más allá de la profesión propia adquirida. Esto implica que muchos profesionales de ingeniería química, como de otros colectivos, no desarrollen tareas específicas de su rama de conocimiento y, en consecuencia, no requieren, salvo en casos puntuales, de los servicios de su colegio. La fuerza de un colectivo, de cara a la Administración y ante otras instituciones privadas, además de por las motivaciones fundadas, es mayor cuando mayor es el número de colegiados que se representa y, en ese sentido, estamos en una posición difícil, pues la relación de profesionales egresados y trabajando en el sector químico industrial es menor que en otras profesiones, establecidas (y reguladas) en España desde hace más de 50 años.

En la situación actual, ¿qué retos u objetivos se plantean desde el Colegio como los más inmediatos? ¿Qué acciones están llevando a cabo al respecto?

Nuestro objetivo sigue siendo alcanzar el reconocimiento profesional pleno de nuestros colegiados y de los profesionales de ingeniería química. Y eso se consigue con una masa crítica que respalde nuestras propuestas comunes y, también, mediante la consolidación de una imagen de marca de la ingeniería química. Por tanto, estamos trabajando, y lo hemos estado haciendo desde el principio, en ofrecer servicios colegiales complementarios y un apoyo especializado para los profesionales de esta disciplina, para que participen de su colegio y lo hagan más grande. Entre estas apuestas está la inclusión del Seguro de Responsabilidad Civil Profesional con la cuota colegial, para amparar a todos los profesionales como establecen los objetivos del COIQCV, así como la formalización de numerosos acuerdos con instituciones del sector y de formación, para el continuo crecimiento y reconocimiento de los profesionales de ingeniería química. Por otro lado, estamos atentos a los movimientos ante la resolución del trámite referente a la aprobación del Anteproyecto de Ley de Servicios Profesionales, manteniendo reuniones y consultas con la Administración central y otros colectivos implicados: en este nuevo mercado unificado cada vez más global deben existir organismos capaces de garantizar la regulación profesional bajo algunos criterios como hacemos los colegios oficiales, y en ese nuevo escenario debe estar presente la ingeniería química.

La visibilidad del colectivo de profesionales de nuestro sector la potenciamos por medio de vínculos con la Administración autonómica, con universidades y asociaciones afines, para dar a conocer al profesional de ingeniería química ante la sociedad, así como con empresas y sus asociaciones, para mostrar las capacidades de nuestros profesionales y sus habilidades.

Comunidad Valencia, Castilla-La Mancha y Galicia... ¿Qué falla para que sólo tres comunidades mantengan este sistema asociativo?

El esfuerzo para crear un colegio es importante: se necesita mucho tiempo y mucha energía personal. Este último apartado es difícil de cubrir cuando la situación laboral de los ingenieros químicos actualmente es muy cambiante: la dedicación altruista para con el colegio y sus fines se debe compaginar con las tareas laborales.

El paso previo para crear un colegio es la existencia de una asociación fuerte. Hay asociaciones de otras comunidades autónomas que han avanzado, en diferentes escalas, hacia la creación de su propio colegio, como Madrid y Murcia; a esta última región le aprobaron el anteproyecto de ley de creación del Colegio de Ingenieros Químicos. Sin embargo se han encontrado con diferentes obstáculos provenientes de la Administración u otros colectivos. Esto ha hecho que se retrasen los trámites de creación y, a día de hoy, exis-



te una imposibilidad real de creación de colegios hasta en tanto no se apruebe el mencionado Anteproyecto de Ley de Servicios Profesionales. Tanto es así, que la creación del Consejo Nacional de Colegios de Ingenieros Químicos está paralizada por la misma razón, pese a haber sido tramitada favorablemente ya en 2009. Por tanto, no es el mantenimiento de un colegio como el nuestro el paso limitante para su existencia, sino la elevada energía necesaria para que ese colegio se cree.

¿Considera que la Administración central y autonómica actúan de la forma debida? ¿Cómo calificaría las relaciones que mantienen con ellas?

Estas administraciones actúan en tanto en cuanto no conocen, en todos los ámbitos, la figura del ingeniero químico. Desde nuestra experiencia, y ante nuestra reivindicación, han actuado con demasiada lentitud en algunos casos. Los plazos impuestos para reuniones y revisiones, unidos a cambios en el organigrama de diferentes organismos, incluso cambios de gobierno, con los que ya se había aclarado nuestra situación, extraña a los ojos de los nuevos responsables, hacen que nuestra tarea de posicionamiento de la ingeniería química en la Administración sea más difícil. Sin embargo, no cejamos en el empeño de ofrecer nuestro mayor entendimiento para clarificar nuestra postura y llegar a una solución común, por otro lado lógica y comprensible.

El COIQCV entiende que la Administración debería hacer lo que se le marca por ley para revisar el mapa de profesiones reguladas e incluir a la ingeniería química en el listado de profesiones reguladas. Esto es lo que esperamos que se haga con la propuesta del Anteproyecto de Ley de Servicios Profesionales, y por ello estamos aunando esfuerzos para que se nos tenga en consideración, como así nos corresponde.

¿Percibe en la Comunidad Valenciana signos de recuperación en el sector de la ingeniería química?

La industria del sector químico en la Comunitat Valenciana, segunda autonómica (11% del PIB autonómico) con una cifra de negocio de 6.600 millones de euros y cerca de 500

empresas, sigue creciendo a pesar de esta etapa de crisis, difícil para muchas empresas y profesionales. Según datos de FEIQU, el crecimiento esperado del total del sector será de 3,25% en 2014, pero se espera un aumento al 4% en el próximo año. Esto se puede transponer a la Comunitat Valenciana, en la que la mayoría de las (grandes) empresas que más afectadas pudieran haber estado, las relacionadas con la cerámica y la construcción, han sabido mantenerse y reaccionar, enfocando su producción hacia mercados extranjeros. Sin embargo, ha sido una época en que la bolsa de profesionales, ingenieros químicos o no, ha aumentado considerablemente sin que tuvieran oportunidad de desarrollar sus capacidades profesionales, debido a esta contención generalizada. Por tanto, este volumen de profesionales es aún grande para que sea absorbido rápidamente por el tejido industrial actual. Esto ha suscitado la necesidad de especialización continuada en vertientes más comerciales, de movilidad y de valores añadidos más allá de los adquiridos en su formación. Además, cada vez más, la especialización y la competencia requieren que nuestros profesionales lo sean aún más. Las empresas importantes del sector han aumentado sus exportaciones y el mercado nacional se empieza a mover. Hay sectores concretos (como el cerámico y afin) y profesionales dedicados a ellos, que se vieron muy afectados por la crisis en la construcción: las empresas que se destruyeron es muy difícil recuperarlas a no ser que supieran cambiar a tiempo su modelo de negocio.

¿Cómo valoraría el papel del empresariado en el sector químico dentro de su comunidad?

Las empresas de la Comunitat Valenciana en el sector químico han debido adaptarse al escenario de falta de demanda interior, tanto en productos de química fina como en los referentes a producciones masivas. Esto ha implicado una necesidad de reconversión en empresas exportadoras, con un aumento de más del 10% respecto a 2011, y no solo hacia Europa, sino hacia el mercado exterior. Por otro lado, la innovación está ganando peso dentro de la producción de las empresas, en las que cada vez más se intenta apostar por

un producto diferenciador de la competencia por calidad y no tanto por precio. Es fundamental, y muchas empresas así lo demandan, mejorar los procesos de producción, pero también generar un mayor valor del producto fabricado, mediante nuevos desarrollos e innovación. En ese aspecto, la colaboración con los centros tecnológicos y/o universidades y las industrias del sector químico resultará clave para potenciar la competitividad empresarial, más allá de reducción de costes de producción, centrada en la adición de valor a los productos generados. La reindustrialización es clave para reforzar la economía nacional.

¿Cómo se posiciona la Comunidad Valencia en el sector químico nacional?

Ya he comentado la importancia en volumen de negocios del sector químico en nuestra Comunitat. Actualmente la Comunitat Valenciana representa en torno a un 10% del total de la cifra de negocios del sector a nivel nacional por detrás de Cataluña, con diferencia, y de Andalucía y Madrid. Estos valores van a tener que revisarse con la nueva posición que las industrias más castigadas del sector en la Comunitat Valenciana, cerámica y construcción, han adoptado con respecto al comercio exterior. Además, la demanda interna se estima que mejorará sus cifras en un 2,5% aproximadamente. Obviamente, no será sino a base del esfuerzo en la expansión de mercados (tradicionales y alternativos) y en la mejora del producto cómo esto se va a poder conseguir. En este campo, la Comunitat Valenciana tiene que estar orgullosa de su red de institutos tecnológicos y centros de investigación/universidades, que van a permitir desarrollar productos y procesos innovadores, diferenciados y altamente valorados. Además, el carácter emprendedor, intrínseco de los valencianos, es un punto de valor añadido que esta región aporta no sólo al sector de la industria química, sino al resto del crecimiento de la región.

¿Qué categorías considera como las más interesantes para desarrollar en la Comunidad Valenciana?

En la Comunitat Valenciana hay gran variedad de áreas interesantes para un ingeniero químico: fitosanitaria, agroquímica, detergencia, cosmética, colorantes, plásticos, aditivos, petroquímica, etc. No hay que olvidar el resurgir paulatino de la industria cerámica, referida a los nuevos desarrollos tecnológicos para obtener productos diferenciadores, en colores o terminaciones, que permiten la mejora competitiva con respecto a la reducción de costes de países asiáticos. En todas ellas, no obstante, la intensificación de procesos y la reducción de costes energéticos, dada nuestra dependencia de fuentes extranjeras, es clave, en cualquier industria del sector. A corto plazo, sin embargo, parece que la mejora idiomática y de movilidad y la emprendeduría serán básicas para destacar en el sector, mientras que la innovación proveniente de la investigación añadirá valor al tejido industrial del sector en un futuro.

Los jóvenes ingenieros químicos que salen de sus universidades ¿dónde encuentran trabajo?

Recientemente leí un análisis de las profesiones con mayor tasa de empleo y me sorprendí gratamente en que la ingeniería química estaba en ese listado de 70 profesiones. Y eso que aún estamos trabajando para el reconocimiento profesional pleno. En el cómputo de colocación profesional de cada titulación se englobaba tanto a aquellos profesionales que trabajan en su sector como a los que no. Esto es una realidad que estamos observando. El profesional de ingeniería química no sólo sabe de química sino también de ingeniería. Y esto es recíproco a otros profesionales. Por tanto, el mercado en el que los/as ingenieros/as químicos/as no sólo se centra en el sector químico, sino en cualquier otro que abarque la ingeniería. Por este motivo, la competencia es muy agresiva y quizás, los recién egresados puedan tener una ligera ventaja con respecto a los que han tenido que volver a la búsqueda de empleo: una especialización concreta puede cerrar alguna puerta que está abierta para un profesional recién titulado, ávido de aprender. Además, la bajada en la demanda de profesionales en todos los sectores hace que el volumen donde elegir sea mayor y, por tanto, las exigencias del contratante sean mayores.

Entre las alternativas a las del sector químico de la región (agroquímico, química fina, cerámica, petroquímica), la consultoría o el trabajo por cuenta propia parecen dar cabida a muchos profesionales de ingeniería química. Hay que destacar que el sector de la construcción, no solo el industrial de fabricación, también ha afectado a los profesionales de ingeniería química cuyo trabajo es complementario (seguimiento de obras, instalaciones, suministros, licencias, etc.).

Otra opción ha sido emigrar, tanto de la Comunitat Valenciana como de España. Los profesionales de ingeniería química formados en España son muy valorados en Europa: académicamente muy instruidos y profesionalmente muy dedicados.

La situación parece estar cambiando, y los estímulos de crecimiento serán notables. En ellos, no sólo la inyección de capital en el país, sino el cambio de paradigma hacia la diversificación de sectores en los que centrar la actividad productiva, y la necesidad imperiosa de dotar al tejido industrial nacional de un valor con el que no sea fácil competir, como es la innovación y la diferenciación de producto, permitirá que nuestros emigrados regresen, si así les resulta atractivo. Tanto es así, que en ese mismo estudio que mencionaba anteriormente, se observa una tendencia al alza en las contrataciones de profesionales de ingeniería química egresados de nuestras universidades: si bien en 2011 estaba ligeramente por encima del 50% de los egresados, para 2014 superaba el 75%. Al cabo de cuatro años, el 90% de los egresados estaban trabajando. Esto representa un punto de esperanza para los ingenieros/as químicos/as en búsqueda de empleo. ■